

MIGUEL ARNAS CORONADO

De la Academia de Buenas Letras de Granada

Andrés Ibáñez, un grande de la literatura actual

¿Es 'La Isla del Tesoro' un libro exclusivo para adolescentes? ¿Y 'Alicia en el País de 'Pinocho'? No solo creo que no, sino que muchos críticos y apasionados de la literatura son de esa opinión. Lo mismo ocurre con una gran novela, muy propia para adolescentes y lectores adultos que aún sienten cierto ardor adolescente en sus almas, titulada 'El parque prohibido', de Andrés Ibáñez. Cierto que el protagonista es un niño, pero también es niña la de 'El diario de Ana Franck' y este es uno de los libros más leídos y traducidos de la historia literaria. Cierto que es, ni más ni menos, novela de aventuras, novela de iniciación. Cierto que puede ser leído con placer por un/a jovencito/a que, quizás por pura rebeldía, haya dejado el móvil metido en un cajón, mas también puede ser leído con gran deleite por cualquier letraherido.

Descubrir un autor, como descubrir tierra ignota, produce siempre un estre-

mecimiento de goce. Dos hay, creo, si dejamos a un lado los muy conocidos, que copan los aspectos obligados, necesarios, en la novelística: uno, Gonzalo Hidalgo Bayal, de quien ya he hablado aquí, satisficente en cuanto a lenguaje y recursos literarios, y otro, este Andrés Ibáñez, por sus grandísimas maneras imaginativas y ficcionales, o en román paladino, por su habilidad para contar historias seductoras, tramas argumentales inhibitoras del hastío, del fastidio producido por ciertas novelas descartables a las cincuenta páginas, imagina-

ción creativa capaz de escapar de eso tan aburrido llamado «más de lo mismo». Los géneros populares y exigibles por cualquier lector medio son la novela negra y la histórica; parece que no debemos salirnos de ahí. Si, en política, lo peor que le puede suceder a un país es el populismo, en arte pasa idéntica cosa: dar a la gente solo, repito, solo, lo que pide, es engañar; darle variedad, pues en ella está el gusto, aunque esa variedad no guste a algunos, aunque no se venda, aunque publicar a esos autores improductivos, por no satisfacer complacencias propagandísticas, no dé beneficios,

es lo bueno. Ibáñez tiene dos novelas memorables: 'El jardín del Edén' y 'La música del mundo', ambas dignas de pasar a la historia, ambas llenas de esa imaginación que nos arrebatada de la monotonía. Es mi opinión, aunque sus libros no estén en los estantes de las grandes superficies. No pretendo reseñar, solo señalar, animar, excitar.

